

Angustia entre cemento

Simón Chaves Gómez



Capítulo 1

Angustiado en la jungla de cemento, pienso siento y observo, confieso que esto me quita gran talento no hay lienzo que plasme mi angustia mundana ni leyenda que me salve de sentimientos del alma y es que estamos tan corruptos sin decir lo que pensamos solo siendo opacados por humo negro que nubla nuestra vista y es lo que solía llamar aire y sin tener conciencia grito, y grito con mis ahogados pulmones y mis ojos sin lágrimas, sin lagrimas porque no vi lo suave, lindo y tierno de lo natural y quisiera escapar, salir de aquí y volar, volar con paz como una blanca paloma que se dejó de asomar por miedo y solo fue reemplazada por el gris que se confunde con el horizonte ciudadano, y ya deje de confundirme con lo mundano, solo entiendo el lenguaje del alma y las sombras que corroen mi alrededor.}

Era una nublada mañana, llorando en el epitafio de mi madre que me abandono, su corazón se detuvo y sin darme cuenta mi mundo se quebró, perdí toda fe en mí y en el resto y sin darme cuenta las cosas simplemente dejaron de existir, y sin pensarlo dos veces me rendí ante el poder de la luna y me deje llevar por ella, aunque aun arrodillado y sucio vi algo de luz que a pesar de estar escondida me ayudó, solamente deje de sentir el pasto en mis rodillas, me levante y me sequé, para poder seguir adelante, pero no puedo olvidarte, sigues sonando en mi cabeza, por mi pasaban recuerdos de ti, de tu música y tu risa que me llenaba de paz y felicidad pero simplemente todo cambio y sin pensar en dios ni reyes te fuiste de mi lado y me abandonaste para no volver nunca más. Podía seguir adelante y aunque con dificultad seguí caminando, mire al cielo y te vi, la única persona que estuvo ahí, ahí para apoyarme para estar a mi lado, pero ya no estás aquí, solo tu alma de artista me mira desde el cielo envidiandote por al fin ser libre, y esperando que mi pájaro azul también sea liberado.

Llegaba caminando del cementerio y sin pensarlo dos veces me senté, y con la angustia agazapada agarre el cáliz del artista y en mi sofá me senté a imaginar, a pensar en mi niñez y a beber del ron que quemaba mi garganta, solamente veía las pinturas de mi madre, su guitarra heredada por mí y mi escritorio, ese lugar donde el artista demuestra su bohemia vida, sus grandes pensamientos y la triste existencia. "Como escritor jamás comprenderás en verdad el mundo" llegue a escuchar alguna vez por ahí pero me di cuenta de que lo comprendo mucho mejor que la mayoría que lo decían, y tras eso solo tenía el apoyo de mi madre que jamás me dejo desfallecer en el fracaso y tras eso logre Salir de un callejón sin salida que simplemente parecía el fin de mi inspiración, pero en el dolor se renace ¿no? Del dolor se renace y eso me enseñó mi madre que me saco del callejón tocando su guitarra y mis textos libres e inteligentes, con estilo feo y mi alma sedienta fue creciendo mi ambición, y por dolor llame a mi mentor, y la luna me dijo que siguiera, que tendría

éxito y que tanto ella como mi madre estarían orgullosas, y no sé si lo logré pero al menos algo de éxito coroné, hoy en día vivo de este escritorio, desordenado y paciente, esperando que escriba más sobre él, pero cuando todo parecía andar bien un arrebató paso por mi mente, y recordé que solamente me tenía a mí mismo en este instante, y sin la mente clara y la cara nuevamente mojada me senté a escribir, a escribir nuevamente de mi sufrimiento, texto que aunque saque nadie querrá leer, y que aunque llore nadie llorara conmigo porque yo soy el único que me saca de mi cárcel y que muere por pensarte pero hay algo que me alivia y es saber que ahora mi madre esta con mi musa, mi mentora y mi luz, mi inspiración y mi guía, mi luna ahora eres tú también madre mía, y que el día de tu muerte yo lo llorare como si fuera mío ya que lo siento como si fuera tuyo, pero tu alma sigue aquí, y aun te recuerdo, no te has ido, solamente estas a mi espera, a mi espera para volar y sentir nuestras manos otra vez.

Escribí y escribí sin pensar en mis escritos pero solamente conseguí quedarme dormido, mi único desahogo ya no servía pues mi pena era tan grande que ya no lo soportaba, solamente hable conmigo mismo y soñar... no... no soñar, no soñaba nada más, hace mucho no soñaba y hoy no fue la excepción, solamente desperté y pensando en el ayer sentí como borré el cassette y me pare, pues mi odisea continuaba, y sabía que mis escritos no iban a parar, pero solamente me detuve a pensar, ¿Qué haría mi madre? como no obtuve respuesta me volví a emborrachar, y sin darme cuenta pase los días así, nada se iba a solucionar. De repente sentí como sonaba la puerta, yo llevaba sin bañarme días ni cambiarme desde aquel velorio, pero sin pensar en eso abrí, inspeccione de arriba abajo a la persona que llegaba y no enfocaba por la luz, solamente oí su voz y lo abracé, era mi hermano, el hermano que siempre estuvo ahí pero que ahora venía a mí, el me abrazo y yo desperté de mi trance, me quede pensativo y me metí a bañar, aunque no fuera muy aseado había un límite que no pensaba cruzar y al salir estaba el acompañándome, ya no me sentía tan solo, y mis ganas de liberar al pájaro simplemente desaparecieron, al menos hasta ese momento, pero no puedo terminar así, mi sufrimiento será eterno y lo se dentro de mí pero disfrutare el momento hasta que este pensamiento vuelva a mí.